

Antes del motín y entre rejas

Carabanchel: Nace la Coordinadora de Presos

MADRID, 24 (D16). — En la prisión de Carabanchel, pocos días antes del motín, nació la Coordinadora de Presos Españoles en Lucha (COPEL), "para acabar con la marginación social", según un comunicado de los reclusos, conseguido ayer por D16.

Recientemente, también en el interior de la prisión, había sido creada la Asociación de Reclusos del Centro de Detención de Hombres de Madrid. En fechas próximas solicitará su legalización.

En opinión de sus fundadores —presos comunes— esta asociación "nace como consecuencia de la toma de conciencia, ante el estado general de las prisiones de España. Por la situación, como persona, del recluso ante la Administración de Justicia y por la mejora de la reglamentación penitenciaria".

Fin de semana movido

El fin de semana ha sido movido, tanto en el interior como en el exterior de la prisión de Carabanchel. El viernes, plante y huelga de hambre. El sábado, motín. El domingo, cese de la huelga. En resumen, estos han sido los hechos:

El motín del sábado se inició al apercebirse los reclusos —desde las ventanas de Carabanchel— de que miembros de la Brigada Antidisturbios golpeaban a algunos de los familiares, que se encontraban ante la cárcel. Posteriormente, éstos cursaron denuncias, por presuntos malos tratos, contra las fuerzas de Orden Público y algunos funcionarios del Cuerpo de Prisiones, que

podrían resultar responsables de los hechos ocurridos en el interior de la penitenciaría.

Se busca información

Mientras los abogados de los encarcelados realizan intensas gestiones para conectar con portavoces autorizados, que faciliten la información sobre el desarrollo de los hechos, los familiares de los reclusos han cursado un telegrama al Rey Juan Carlos rogándole que interceda en el conflicto.

Sobre las diez de la mañana del domingo, los amotinados, que se encontraban en una de las terrazas de Carabanchel, depusieron su actitud ante la promesa de justicia por parte de las autoridades penitenciarias.

Parte de la población reclusa madrileña ha solicitado la dimisión del director del centro. Las visitas han quedado prohibidas hasta nueva orden y el tráfico fue cortado en las cercanías de la prisión el pasado sábado. Anoche, la Asociación de Familiares y Amigos de Presos y Ex Presos informó a D16 que algunos funcionarios adoptaron posturas de cierta comprensión con los reclusos.

Apoyo de los políticos

Los penados políticos han apoyado, desde el primer momento, las reivindicaciones de huelguistas y amotinados.

Como anécdota, y según las fuentes citadas, ayer estuvo a punto de romperse la huelga: en los comedores pusieron cordero para comer, menú desusado y tentador para una comunidad de hombres

que lleva muchas horas sin tomar alimentos.

En la secretaria de la cárcel declararon a D16 en las primeras horas de la noche del domingo: "El director está en el Ministerio. No podemos decir más. Para requerir información llamen ustedes al gabinete de Prensa del Ministerio de Justicia." Pero nadie descolgó el teléfono en este último centro.

"Celdas bajas"

Fuentes cercanas a los presos sociales han informado a D16 que en la última semana fueron cursadas sesenta denuncias al Juzgado de Guardia, desde el interior de la cárcel, por conducto oficial, por la existencia de "celdas bajas" y malos tratos.

Aunque no se ha podido confirmar oficialmente, ante la ausencia de portavoces de la administración penitenciaria en la cárcel de Alcalá de Henares, habilitada para condenas de cumplimiento de menores de veinticinco años, un grupo de reclusos cursó denuncias, dirigidas al director general de Prisiones. Posteriormente, fueron trasladados y se les rebajó de grado.

Casos "anormales"

En los últimos días, ha circulado el rumor de varios casos "anormales", dentro de la prisión de Carabanchel. De confirmarse estas versiones, dos reclusos del Centro de Detención de Hombres de Madrid, Fernando de la Barrera González y Roberto Molina René, se encuentran en situación precaria, según se informó a D16.